

M.^a SOCORRO LOPEZ PLAZA

Materiales de la Edad del Bronce hallados en Muñogalindo (Avila)

El hecho de que estas zonas del interior de la Península hayan sido siempre pobres en hallazgos, pertenecientes a las etapas prehistóricas de la primera edad de los metales, en relación con otros núcleos costeros y meridionales, nos ha movido a presentar en este trabajo una colección de materiales que, creemos, nos muestran las amplias posibilidades que reserva esta zona para el estudio y sistematización de estas etapas prehistóricas.

Estos materiales se han recogido desde hace varios años, debido a exploraciones de superficie y también al arrancar frecuentemente encinas que constituyen la vegetación de estos parajes. Han sido conservados por D. Teodoro Velayos¹ en su domicilio de Muñogalindo (Avila), con la intención de entregarlos gustosamente al Museo Provincial de Avila.

Los hallazgos se han localizado en pequeños cerros que forman parte de la Sierra de Avila, situados al norte del pueblo de Muñogalindo, a cuyo término municipal pertenecen, extendiéndose por el este hasta el término de Muñochas y por el oeste hasta el término de Santa María del Arroyo. Desde estos cerros, de constitución granítica y poblados de encinas, se domina perfectamente el valle del Amblés.

El lugar dista unos 18 km. de Avila, siguiendo la Carretera Nacional 110, que conduce de Avila a Plasencia.

¹ Agradecemos muy cordialmente a Don Teodoro Velayos Fernand el habernos dispensado toda clase de facilidades para que se llevara a cabo este estudio, ya que ha puesto incondicionalmente a nuestra disposición el conjunto de hallazgos y nos ha proporcionado los datos sobre su localización.

CATÁLOGO DE LOS MATERIALES

1. CERÁMICA LISA

En el cuadro de la fig. 1, hemos reunido en distintos grupos la tipología de formas cerámicas.

A) Vasos de perfil reentrante

— Gran vaso esférico, del que se conserva la mitad; textura compacta con escasos y gruesos granos de cuarzo²; color ocre; superficies bien alisadas que presentan manchas oscuras debidas a la cocción. Diám. boca, 230 mm. Alt. 195 mm. Esp. 8 mm. (fig. 1, n.º 1).

— Gran vaso de paredes ligeramente reentrantes, reconstruido, se conserva casi entero; textura muy compacta con escasas y finas partículas de mica y cuarzo; color pardusco; superficies bien alisadas, color pardusco con manchas negras. Diám. boca, 175 mm. Alt. 160 mm. Esp. 7 mm. (fig. 1, n.º 2).

— Fragmento de un vaso con el borde ligeramente adelgazado, aplanado y reentrante; textura acorchada con granos de cuarzo de tamaño medio en general; color marrón claro; superficies bien alisadas. Diám. boca, 238 mm. Alt. 165 mm. Esp. 18 mm. (fig. 1, n.º 3).

— Fragmento de un vaso de paredes ligeramente reentrantes, que presenta una perforación cilíndrica y la mitad de otra, a una distancia de 25 mm. entre sí y 15 mm. del borde, realizadas antes de la cocción; textura compacta con abundantes granos de cuarzo de tamaño medio; color gris-negrusco; superficies espatuladas y bruñidas. Diám. boca, 220 mm. Alt. 133 mm. Esp. 10 mm. (fig. 1, n.º 4).

— Fragmento de un vaso de paredes ligeramente reentrantes; textura compacta y homogénea con abundantes y gruesos granos de cuarzo y escasa mica; color marrón-pardusco; superficies bien alisadas con un leve pulimento. Diám. boca, 220 mm. Alt. 115 mm. Esp. 8 mm. (fig. 1, n.º 5).

— Vaso de paredes reentrantes y borde aplanado, del que se conserva la mitad; textura compacta con abundantes y gruesos granos de cuarzo; superficies perfectamente alisadas, color marrón claro que pasa a negro ahumado en algunas zonas. Diám. boca, 171 mm. Alt. 111 mm. Esp. 13 mm. (fig. 1, n.º 6).

B) Vasos de paredes altas y rectas

— Vaso de paredes rectas y borde aplanado, del que se conservan las tres cuartas partes; textura muy compacta con escasos y finos granos de cuarzo, en

² Se consideran granos finos los menores de 0,5 mm.; medios los comprendidos entre 0,5 y 1 mm.; gruesos los mayores de 1 mm. Clasificación propuesta por C. TABARES DA SILVA: *O povoado pré-histórico da Rotura. Notas sobre a cerâmica*, Actas do II Congresso Nacional de Arq., vol. I, Coimbra 1971, p. 177.

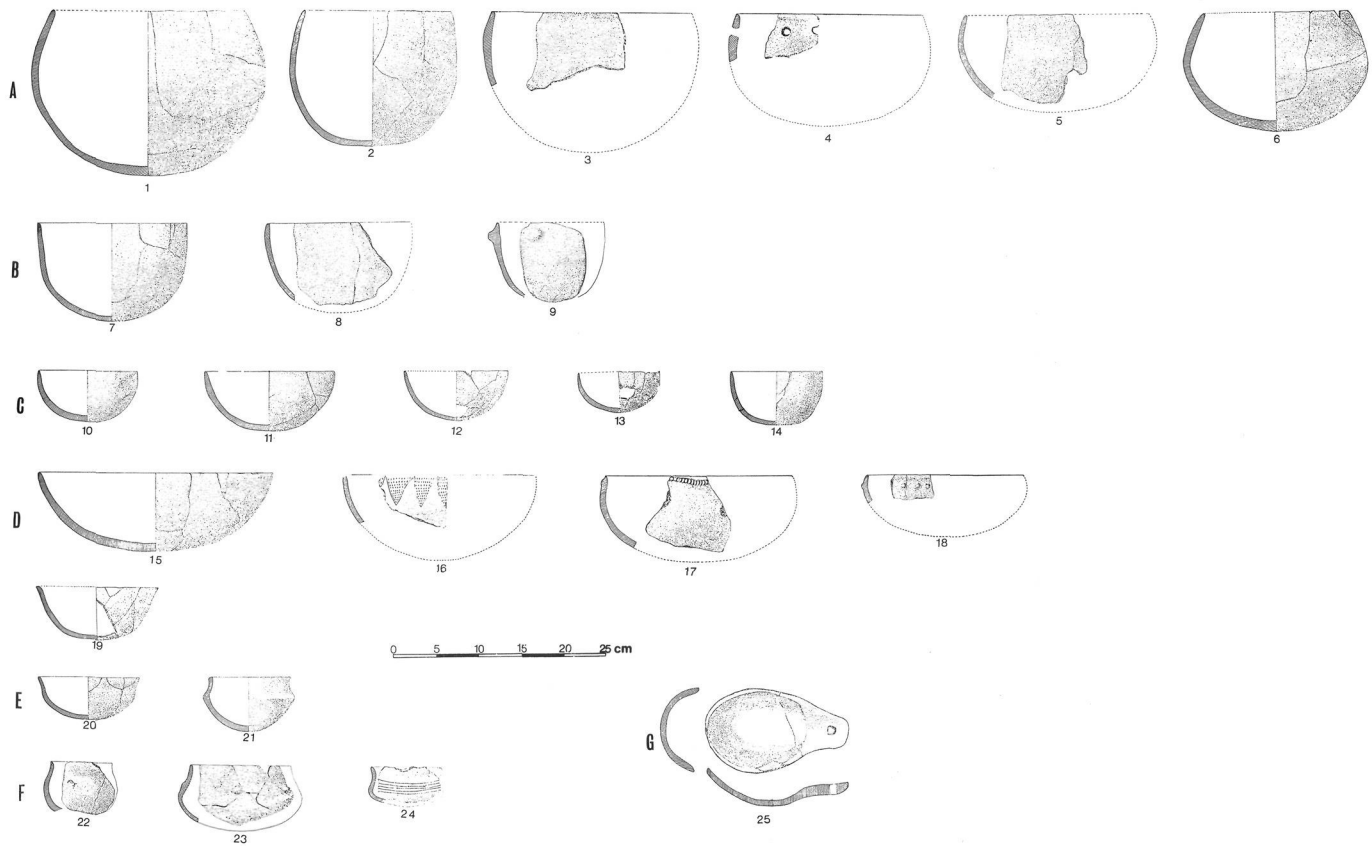


Fig. 1. Tipos de formas cerámicas

general de tamaño medio, y finas partículas de mica dorada; color pardusco. Diám. boca, 175 mm. Alt. 115 mm. Esp. 6 mm. (fig. 1, n.º 7).

— Fragmento de un vaso de paredes altas; textura compacta con escasos y finos granos de cuarzo; color negruzco; superficies espatuladas. Diám. boca, 170 mm. Alt. 117 mm. Esp. 6 mm. (fig. 1, n.º 8).

C) Vasos hemisféricos

— Vaso hemisférico que se conserva entero con dos desconchaduras en el borde; textura muy compacta con escasos y finos granos de mica y cuarzo; color marrón negruzco; superficies espatuladas. Diám. boca, 101 mm. Alt. 46 mm. Esp. 7 mm. (fig. 1, n.º 10 y fig. 2, n.º 2).

— Vaso hemisférico, reconstruido se conserva casi entero; textura muy compacta con finos granos de cuarzo; color grisáceo; superficies alisadas de color ocre oscuro, la interior es más pardusca. Diám. boca, 159 mm. Alt. 70 mm. Esp. 8 mm. (fig. 1, n.º 11).

— Vaso hemisférico, del que se conserva la tercera parte; textura semi-compacta con granos de cuarzo en general gruesos; color marrón claro; superficies alisadas. Diám. boca, 122 mm. Alt. 59 mm. Esp. 4 mm. (fig. 1, n.º 12).

— Vaso hemisférico, del que se conserva la mitad; textura semi-compacta con escasos y gruesos granos de cuarzo; color marrón oscuro; superficies alisadas simplemente, la exterior es muy irregular y con desconchados. Diám. boca, 95 mm. Alt. 49 mm. Esp. 6 mm. (fig. 1, 13).

— Vaso hemisférico de base aplanada, del que se conserva la mitad; textura semi-compacta con escasos y gruesos granos de cuarzo; color pardusco; superficies alisadas con manchas negras debidas a la cocción. Diám. boca, 110 mm. Alt. 64 mm. Esp. 5 mm. (fig. 1, n.º 14).

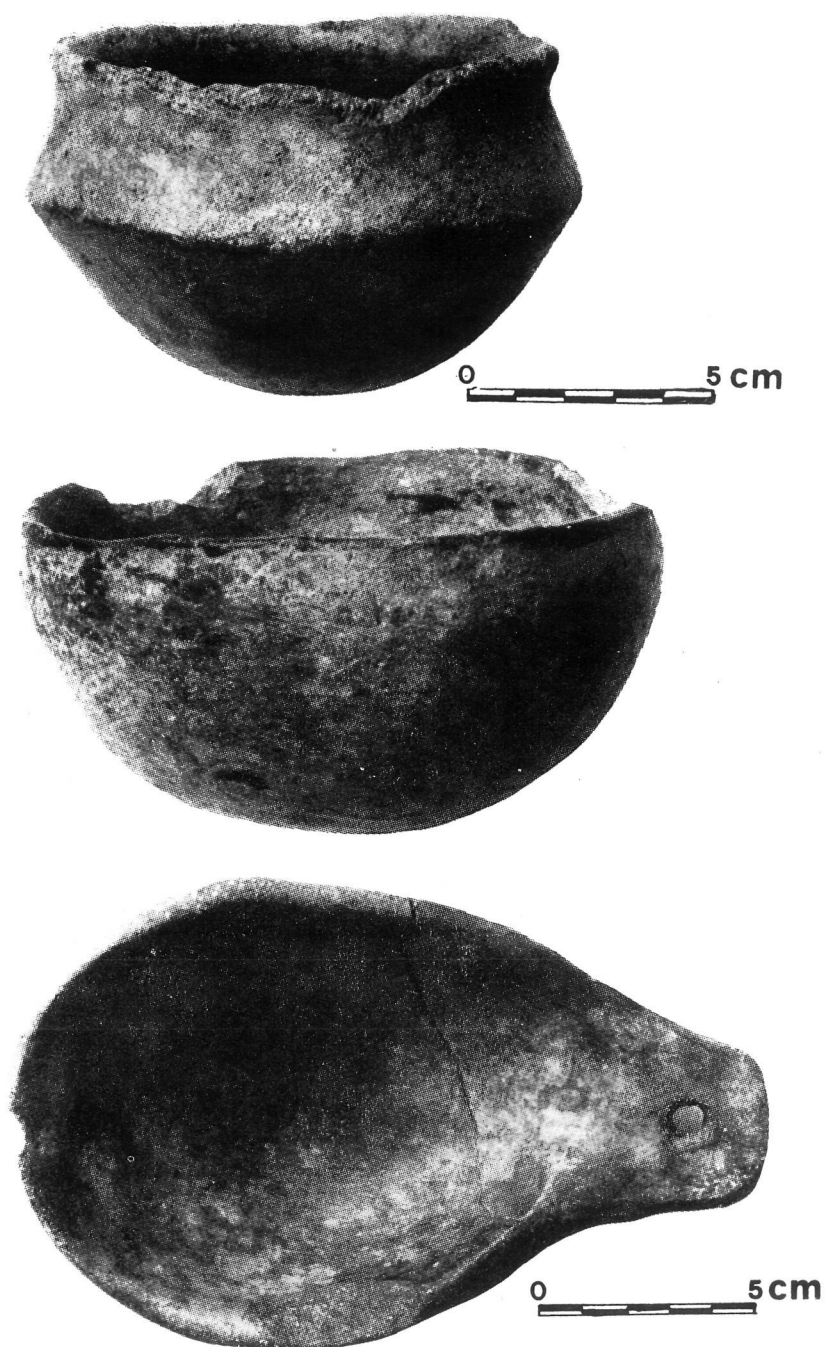
D) Escudillas

— Gran escudilla reconstruida casi por completo, con dos roturas junto al borde; textura semi-compacta con abundantes y muy gruesos granos de cuarzo; superficies alisadas, la interior es de color negruzco, la exterior está bastante erosionada y es de color ocre rojizo con manchas negras debidas a la cocción. Diám. boca, 276 mm. Alt. 93 mm. Esp. 10 mm. (fig. 1, n.º 15).

— Escudilla de fondo aplanado y borde ligeramente hacia afuera; textura semi-compacta con escasos y finos granos de cuarzo; color marrón ligeramente rojizo. Diám. boca, 143 mm. Alt. 62 mm. Esp. 6 mm. (fig. 1, n.º 19).

E) Vasos carenados

— Vaso con carena levemente marcada; reconstruido, se conserva casi entero; textura semi-compacta con granos de cuarzo muy finos; color marrón oscuro; superficies bien alisadas. Diám. boca, 120 mm. Alt. 51 mm. Esp. 5 mm. (fig. 1, n.º 20).

FIG. 2. *Cerámica lisa.*

— Vaso de perfil carenado, con la parte superior del cuerpo baja y cóncava, fondo esférico; textura acorchada con granos de cuarzo en general gruesos; superficie interior alisada y de color ocre, la exterior presenta un leve bruñido y un color ocre pardusco. Diám. boca, 81 mm. Alt. 50 mm. Esp. 6 mm. (fig. 1, n.º 21 y fig. 2, n.º 1).

F) *Vasos de perfil en S*

— Fragmento de un pequeño vaso esférico de borde ligeramente exvasado;

textura compacta con finos y escasos granos de cuarzo; color marrón negruzco; superficies bien alisadas. Diám. boca, 72 mm. Alt. 63 mm. Esp. 6 mm. (fig. 1, n.º 22).

G) Cucharas

— Cuchara con una perforación cilíndrica de 10 mm. de diámetro en el mango; textura compacta con finas partículas de mica y cuarzo; el color oscila de marrón grisáceo a negro; las superficies presentan restos de espatulado y bruñido. Long. 169 mm. Anch. 100 mm. Esp. en el mango, 14 mm. Esp. en el extremo opuesto al mango, 4 mm. (fig. 1, n.º 25 y fig. 2, n.º 3).

De forma indeterminable

Varios fragmentos de un vaso colador; textura muy compacta con partículas muy finas de mica y cuarzo; color pardusco. Esp. 10 mm. (fig. 3, n.º 7).

2. CERÁMICA DECORADA

Vasos de paredes altas

— Fragmento de un vaso decorado con un mamelón redondeado junto al borde; textura acorchada con abundantes granos de cuarzo de tamaño medio en general y algunos muy gruesos; color ocre; superficies alisadas. Diám. boca, 227 mm. Esp. 7 mm. (fig. 1, n.º 9).

Escudillas

— Fragmento decorado junto al borde por una serie de grandes triángulos invertidos incisos, rellenos de punteado; textura compacta con escasos granos de cuarzo, en general de tamaño medio; color ocre-grisáceo; superficies bien alisadas. Diám. boca, 127 mm. Esp. 5 mm. (fig. 1, n.º 16 y fig. 3, n.º 8).

— Fragmento decorado junto al borde por una serie de pastillas en relieve; textura muy compacta con finos granos de cuarzo; color marrón; superficie interior bien alisada, la exterior levemente bruñida. Diám. boca, 183 mm. Esp. 5 mm. (fig. 1, n.º 18 y fig. 3, n.º 5).

— Fragmento decorado junto al borde por un cordón en relieve con incisiones; textura semi-compacta con partículas de mica y granos de cuarzo de tamaño medio; color marrón claro; superficies alisadas. Diám. boca, 220 mm. Esp. 6 mm. (fig. 1, n.º 17).

Vasos con perfil en S

— Fragmento de un vaso de paredes inclinadas hacia la boca y ligeramente cóncavas, presenta por encima de la panza dos mamelones muy achatados; textura muy compacta con finísimas partículas de mica y cuarzo, color gris negruzco; su-

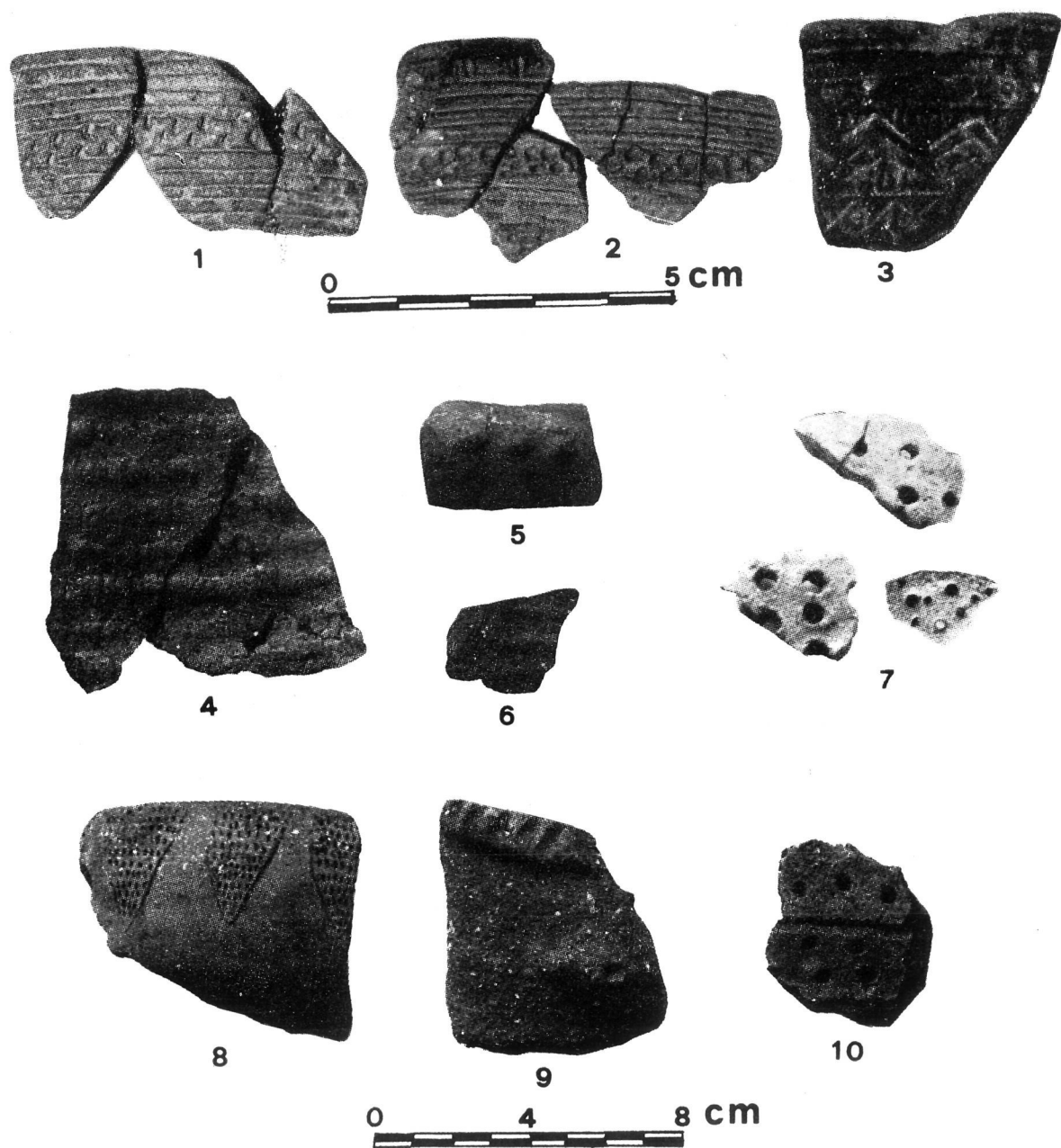


FIG. 3. *Cerámica decorada (1-3: de tipo campaniforme) y fragmentos de un vaso colador.*

perfiles espatulados y bruñidos. Diám. boca, 119 mm. Esp. 4 mm. (fig. 1, n.º 23 y fig. 5, n.º 3).

— Fragmento de un pequeño vaso de perfil en S, decorado por una franja de cinco líneas horizontales incisas que conservan restos de pasta blanca; textura compacta con escasos y finos granos de cuarzo; color marrón-grisáceo. Diám. boca, 83 mm. Esp. 4 mm. (fig. 1, n.º 24 y fig. 5, n.º 1).

Vasos de forma indeterminable

— Fragmento de una vasija, decorada en el borde por un ancho cordón en relieve con anchas y profundas impresiones, debajo de éste presenta un gran ma-

melón horizontal; textura compacta con gruesos y abundantes granos de cuarzo, patentes en las superficies; color rojizo; superficies levemente alisadas. Esp. 15 mm. (fig. 3, n.º 9).

— Fragmento de una gran vasija, decorada por anchas y profundas líneas horizontales incisas, y entre éstas, dos filas de hoyos impresos, realizados oblicuamente a la superficie del vaso con un punzón de punta roma; textura compacta con gruesos granos de cuarzo; superficies bien alisadas; color marrón-pardusco. Esp. 13 mm. (fig. 3, n.º 10).

— Fragmento decorado por una impresión de cestería; textura semi-compacta con gruesos granos de cuarzo patentes en la superficie; superficie interior alisada y de color grisáceo, la exterior es de color marrón claro. Esp. 12 mm. (fig. 3, n.º 4).

— Pequeño fragmento decorado por impresiones de uñas; textura muy compacta con partículas de cuarzo muy finas (fig. 3, n.º 6).

3. CAMPANIFORME

— Fragmento del borde de un cuenco con decoración de tipo campaniforme, consistente en franjas de cinco líneas horizontales incisas que limitan otra de dos

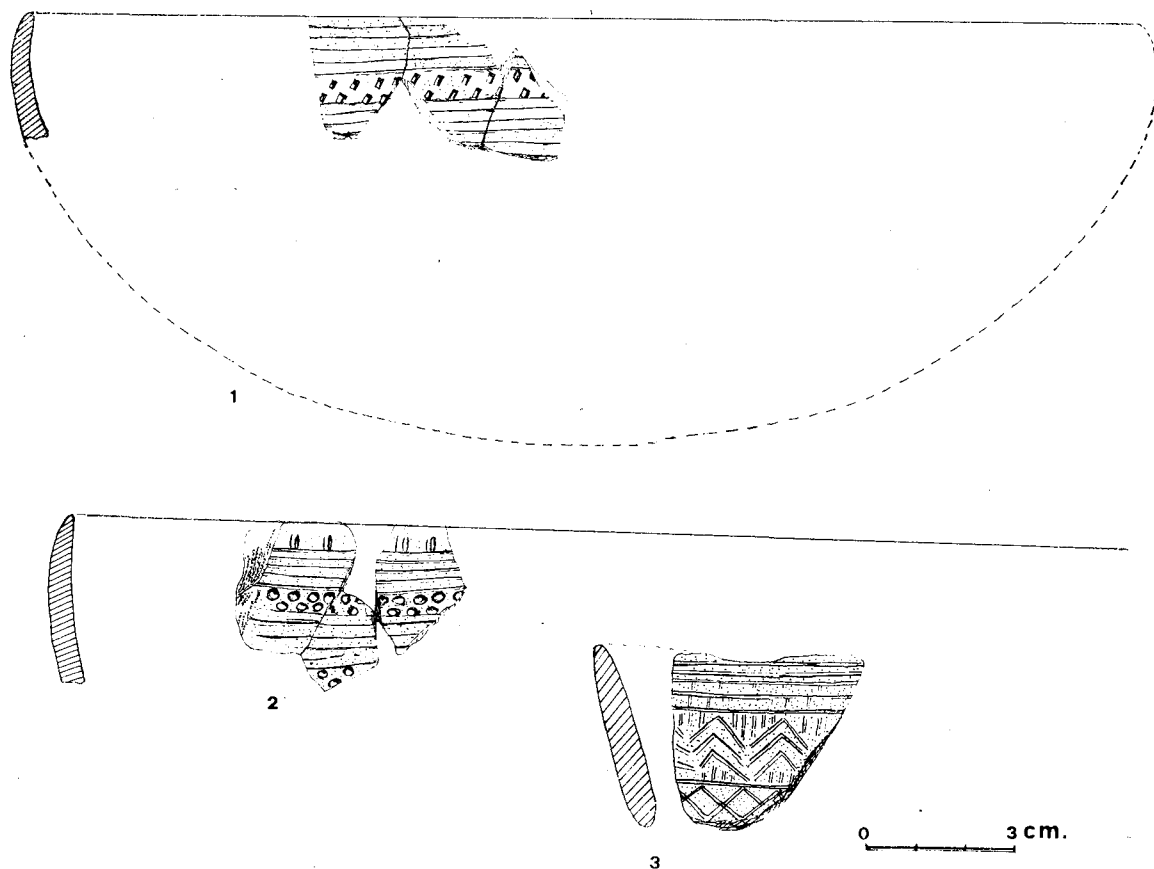


FIG. 4. Fragmentos con decoración de tipo campaniforme.

filas de puntos alternos, realizados con un instrumento de punta fina y cuadrangular. Pasta de textura muy compacta con partículas de mica y cuarzo muy finas; color marrón claro. Esp. 4 mm. (fig. 3, n.^o 1 y fig. 4, n.^o 1).

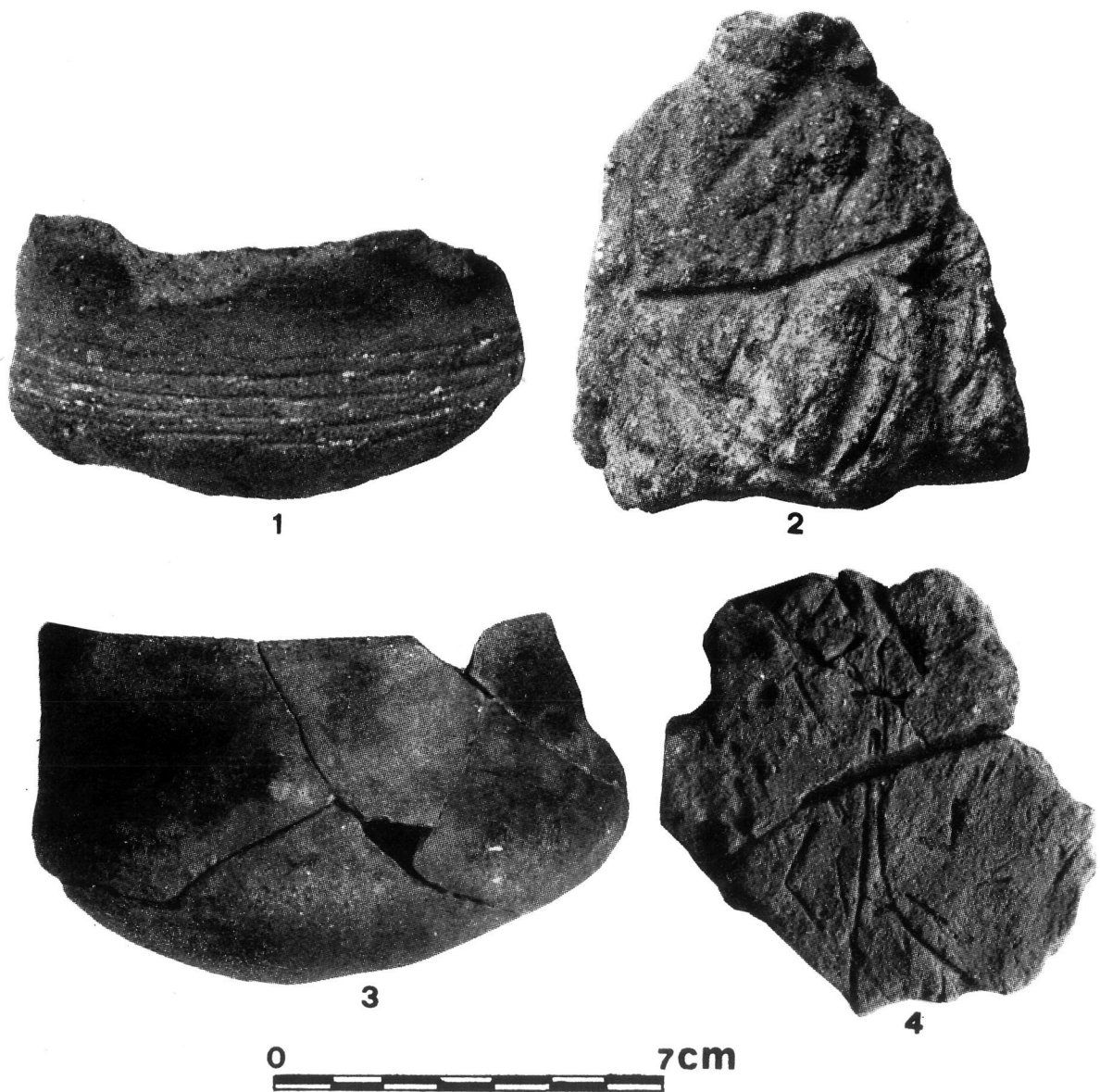


FIG. 5. Fragmentos de cerámica decorada y barro con señales de cañas en negativo.

— Fragmento del borde de un cuenco con decoración de tipo campaniforme que consiste en franjas de líneas horizontales incisas que limitan otras formadas por dos filas de puntos alternos, realizados por la impresión de un punzón de punta roma; la franja superior está rematada junto al borde por pequeños trazos verticales incisos. Pasta de textura compacta con partículas muy finas de mica y cuarzo; superficies negruzcas con un pulimento brillante. Esp. 5 mm. (fig. 3, n.^o 2 y fig. 4, n.^o 2).

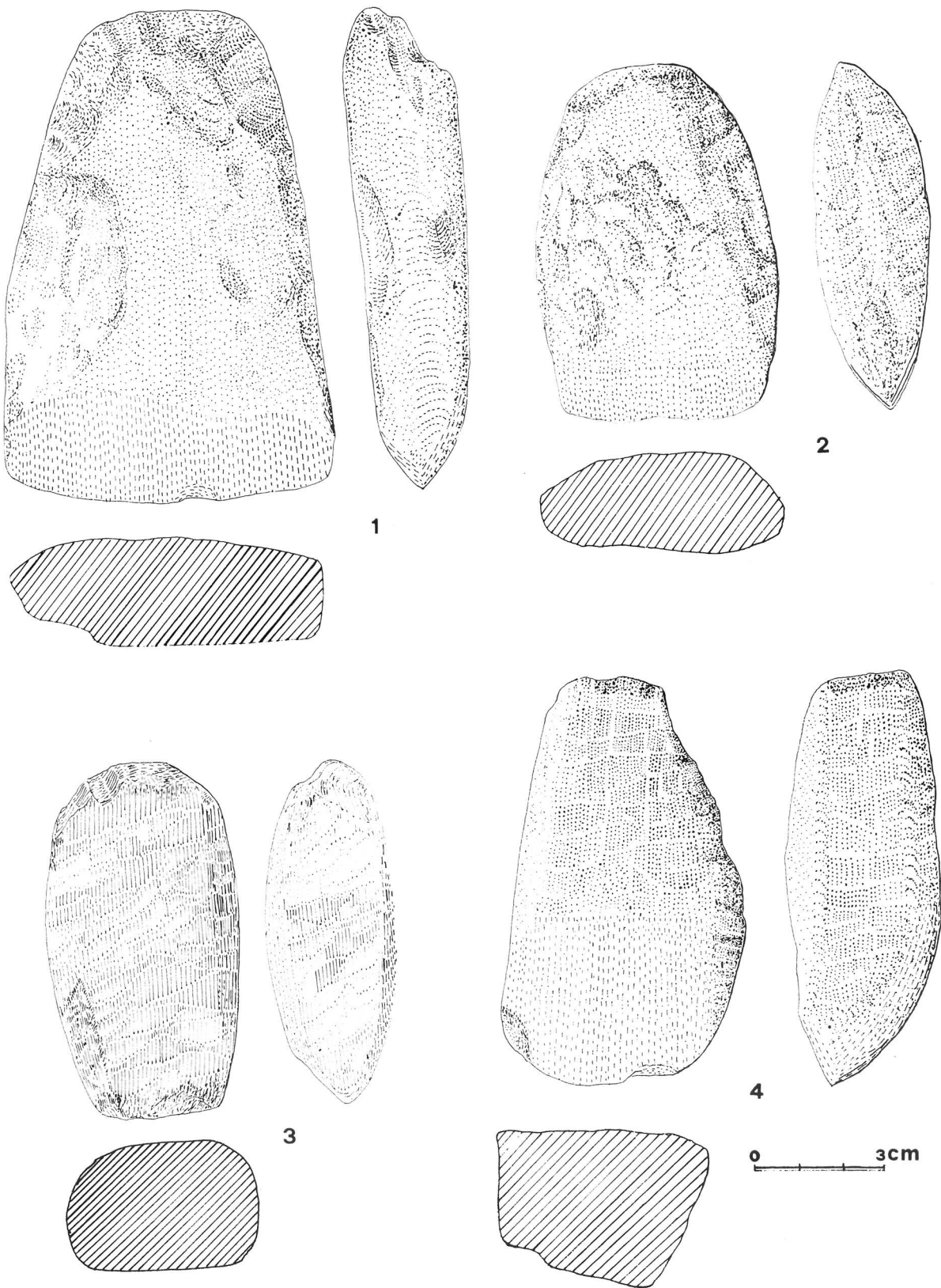


FIG. 6. *Hachas de piedra.*

4. OBJETOS DE PIEDRA PULIDA

— Hacha de microdiorita³ con restos de pulimento en toda su superficie excepto en uno de los bordes; color gris; ejes convergentes; filo convexo simétrico con doble bisel; sección subrectangular; rota en el talón y con desconchaduras en las caras y en el filo. Long. 111 mm. Anch. 75 mm. Esp. 25 mm. (fig. 6, n.º 1 y fig. 11, n.º 10).

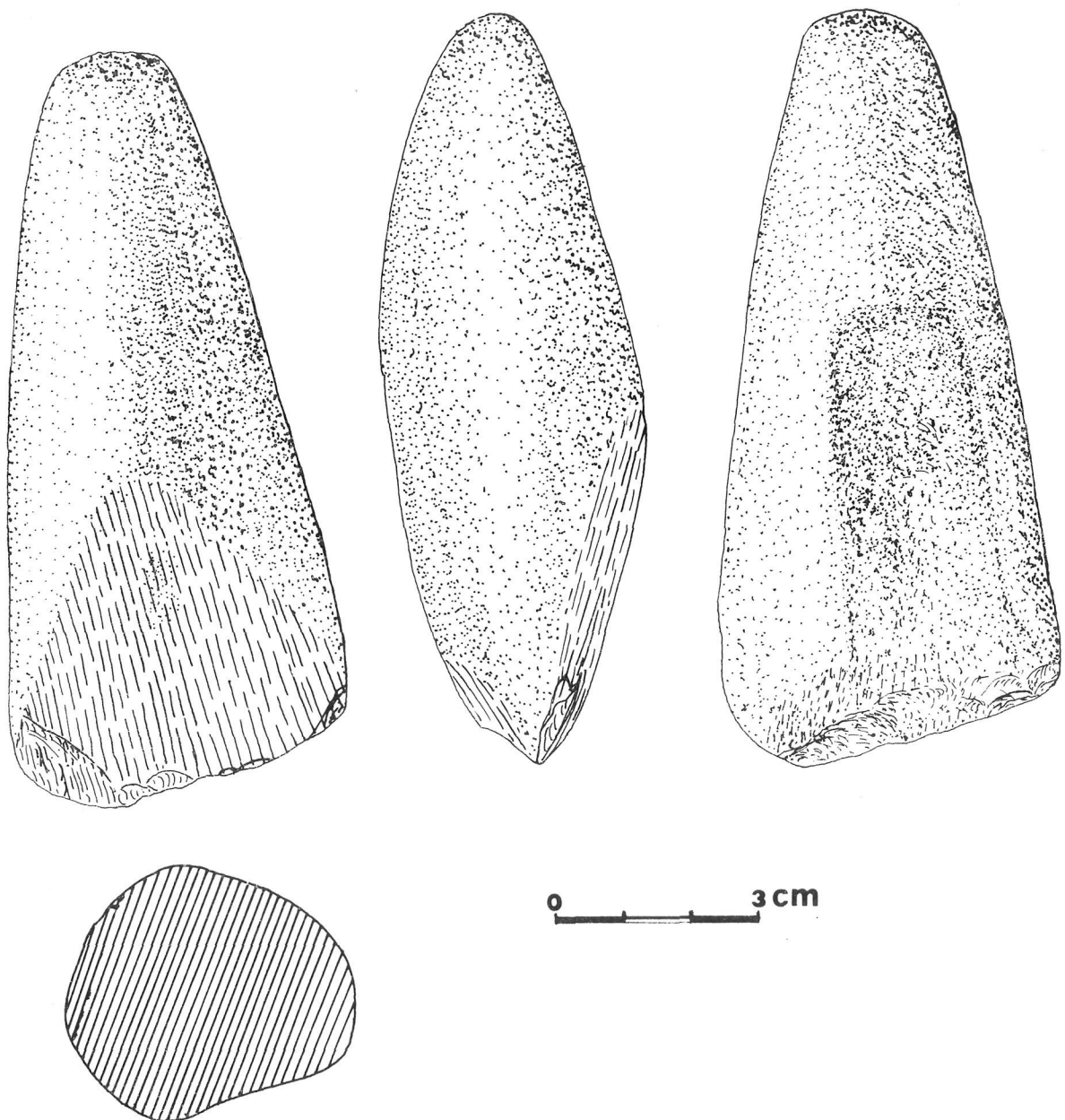


FIG. 7. Hacha de piedra

³ Clasificación realizada por el Departamento de Petrología de la Universidad de Salamanca.

— Hacha de pizarra, pulimentada, de color gris claro; ejes convexos y ligeramente convergentes; talón redondeado; filo convexo simétrico con doble bisel; sección sub-oval; presenta una pequeña saltadura en el filo y grandes desconchaduras en los bordes y talón. Long. 81 mm. Anch. 57 mm. Esp. 23 mm. (fig. 6, n.º 2 y fig. 11, n.º 9).

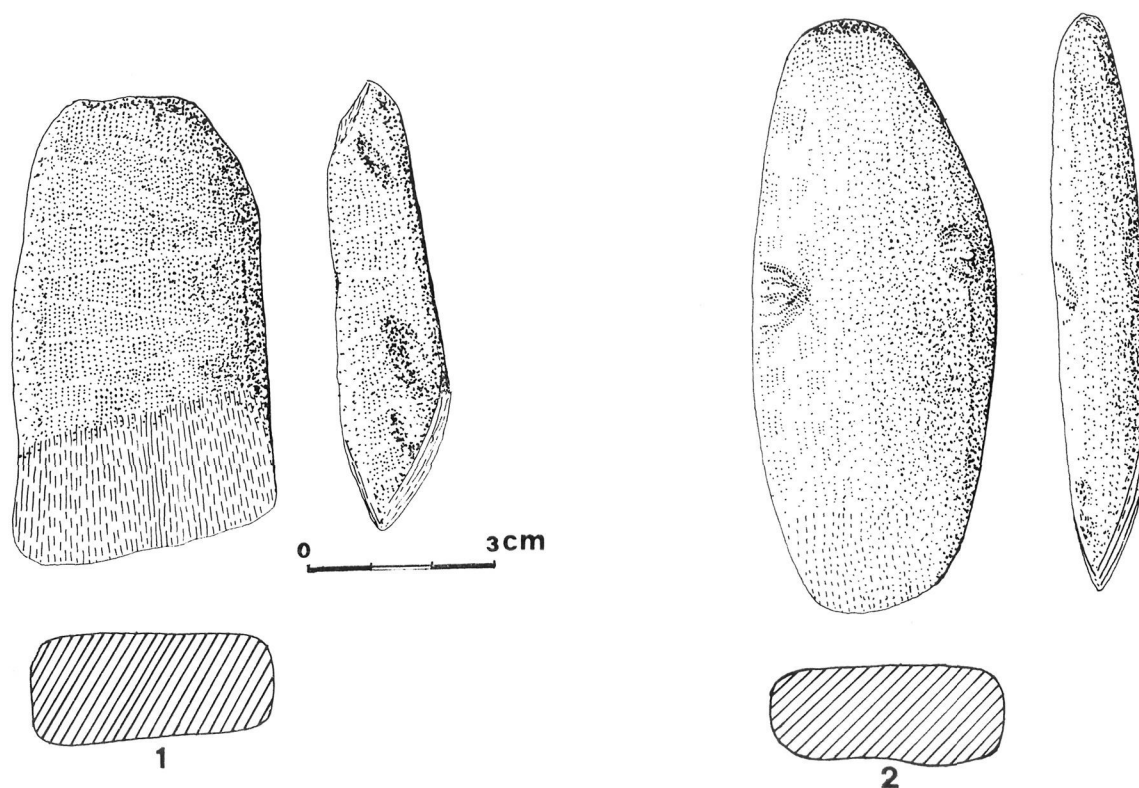
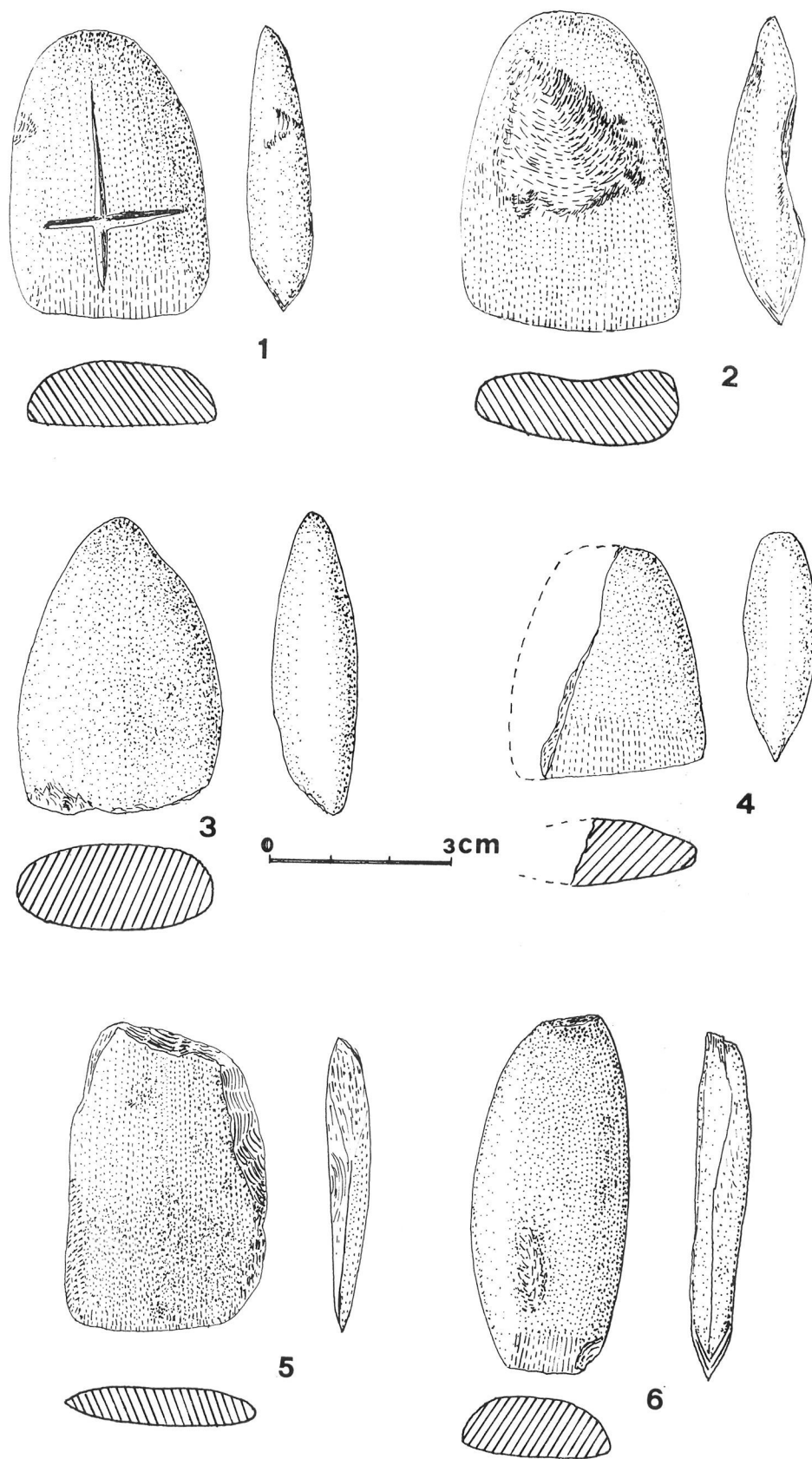
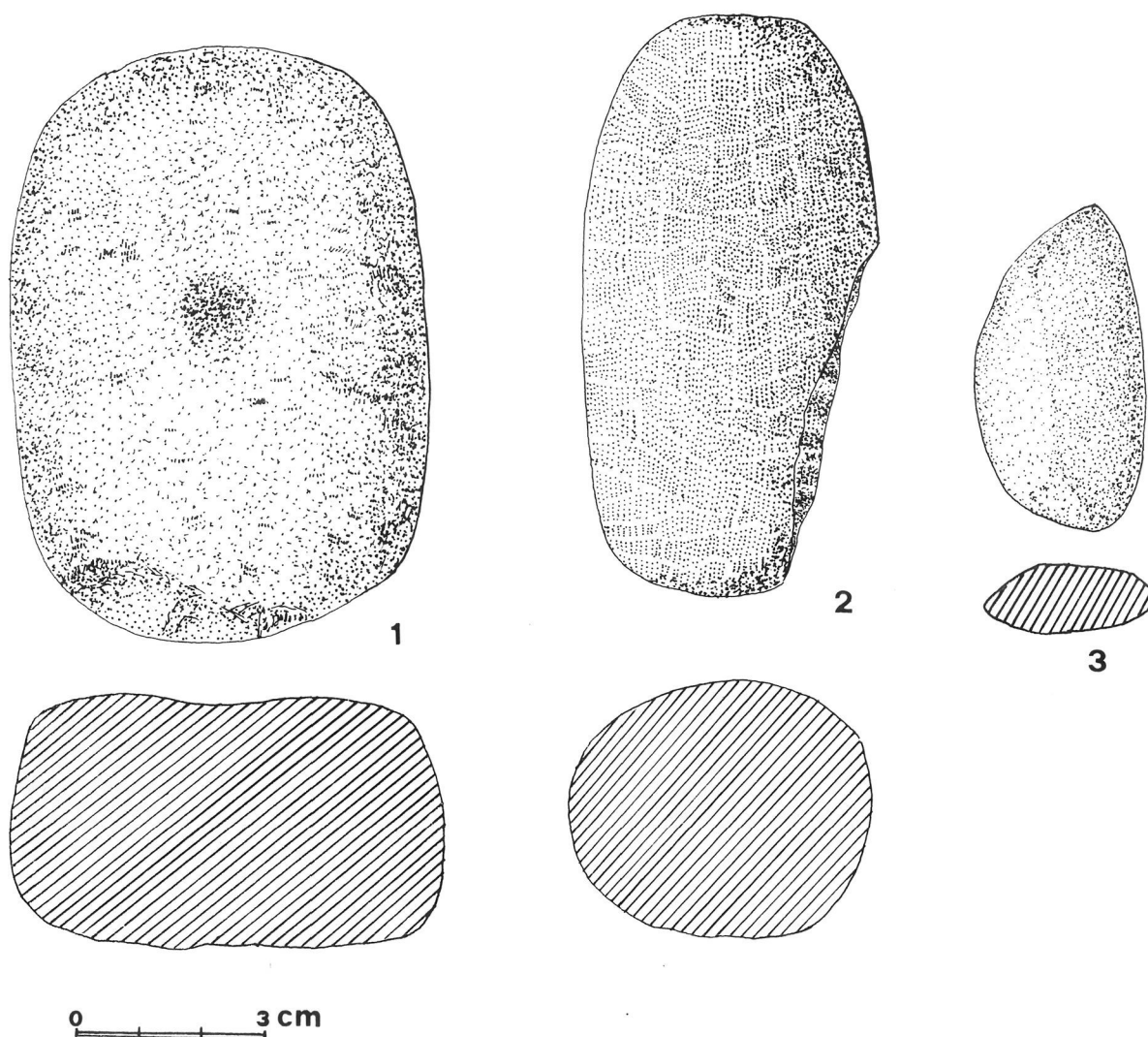


FIG. 8. Hacha y escoplo de piedra.

— Hacha de grauvaca con superficies desbastadas y rota en la parte correspondiente al filo y al talón; forma ovalada; sección plano-convexa muy abultada. Long. 80 mm. Anch. 46 mm. Esp. 29 mm. (fig. 6, n.º 3 y fig. 11, n.º 14).

— Fragmento del borde de un vaso campaniforme con decoración finamente incisa que consiste, en primer lugar, en una sucesión de líneas horizontales y paralelas que presentan entre ellas pequeños trazos verticales; seguidamente aparece una triple línea en zig-zag limitada por una serie de incisiones verticales; por último, una línea horizontal separa el tema anterior de una fila de losanges. Pasta compacta con finas partículas de mica y cuarzo; color negruzco; superficies muy desgastadas por la erosión. Esp. 7 mm. (fig. 3, n.º 3 y fig. 4, n.º 3).

FIG. 9. *Hachitas, azuelas y escoplo de piedra.*

FIG. 10. *Objetos de piedra.*

— Hacha o azuela de diabasa, mejor pulimentada en el filo que en el resto de la pieza, color gris oscuro; ejes convergentes hacia el talón; talón truncado; filo convexo ligeramente disimétrico con doble bisel disimétrico; sección trapezoidal; rota en uno de los bordes y con desconchaduras en las caras y filo. Long. 96 mm. Anch. 53 mm. Esp. 35 mm. (fig. 6, n.º 4 y fig. 11, n.º 11).

— Hacha o azuela de diabasa, perfectamente pulimentada, de color gris oscuro; ejes convergentes; talón truncado; filo ligeramente disimétrico; sección circular; presenta en una de sus caras una escotadura y pequeñas saltaduras en el filo. Long. 111 mm. Anch. 50 mm. Esp. 37 mm. (fig. 7 y fig. 11, n.º 12).

— Hacha o azuela de pizarra mosqueada, color gris oscuro, pulimentada únicamente en el filo, el resto se encuentra simplemente desbastado; ejes rectos ligeramente convergentes hacia el talón; filo recto, disimétrico con doble bisel disimétrico; sección trapezoidal; presenta desconchaduras en los bordes y en el talón. Long. 76 mm. Anch. 44 mm. Esp. 17 mm. (fig. 8, n.º 1 y fig. 11, n.º 8).

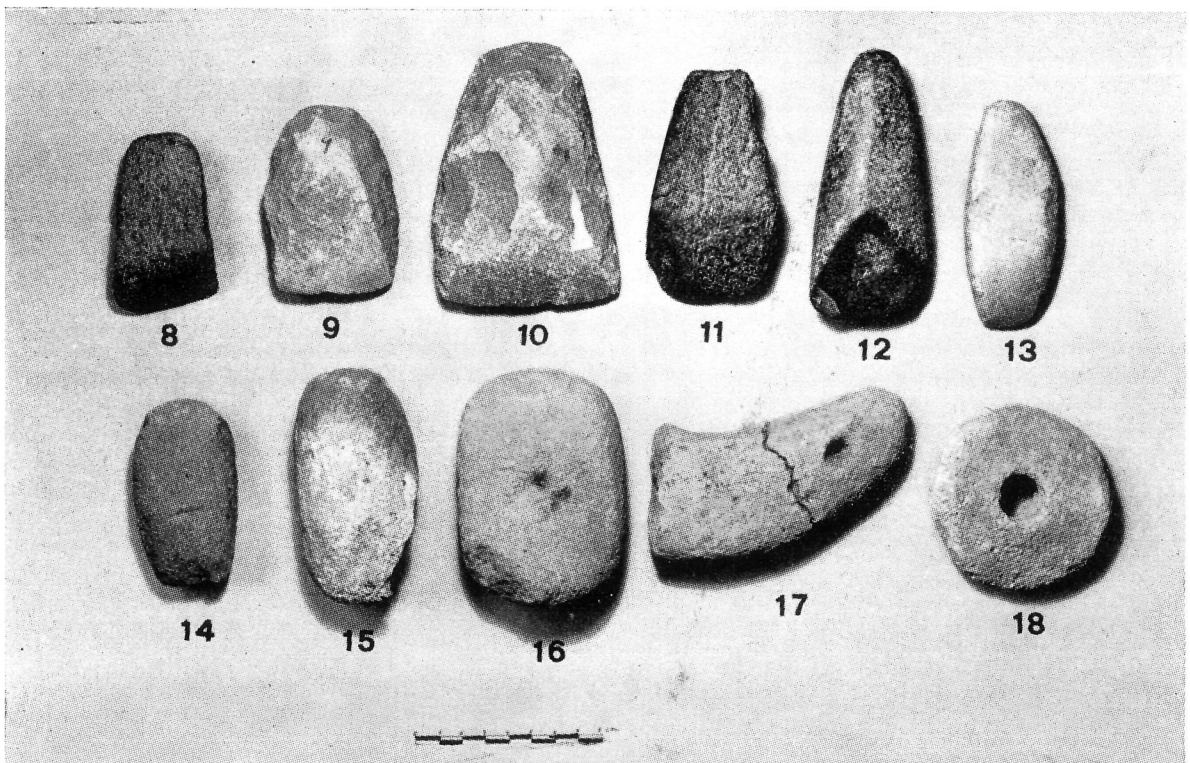
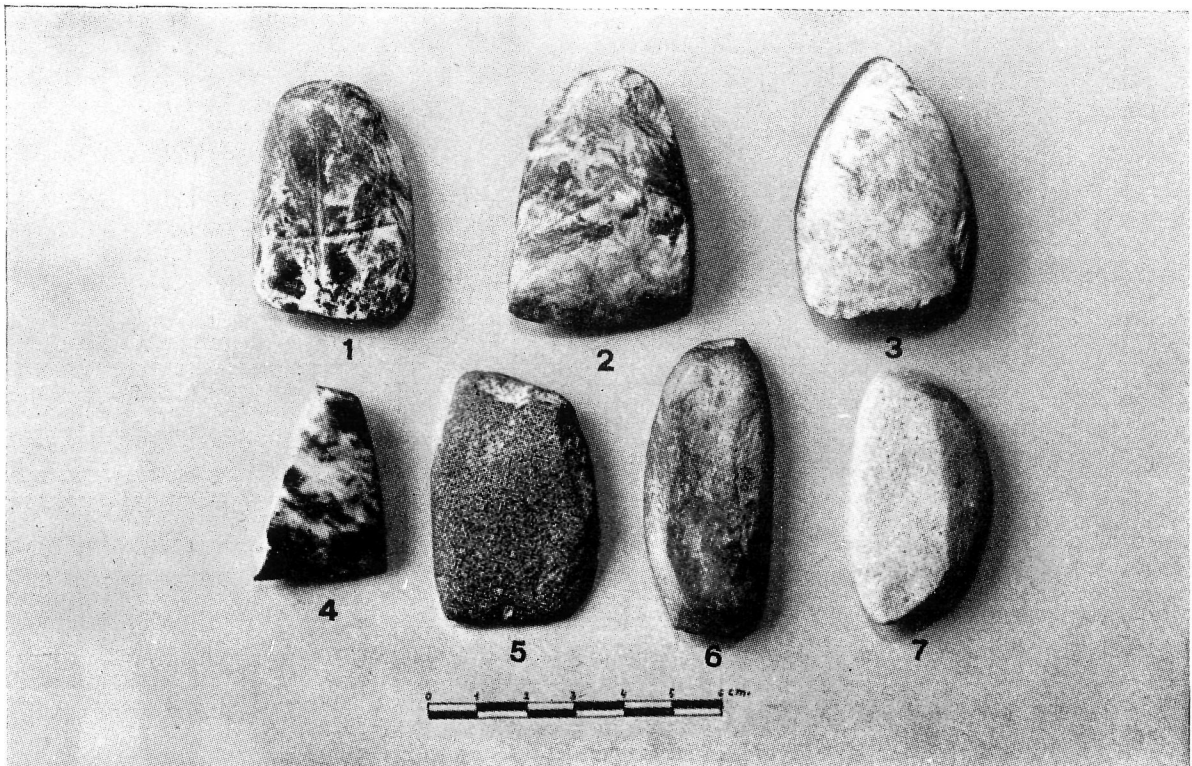


FIG. 11. *Objetos de piedra pulida, creciente y fusayola de barro.*

— Escoplo de esquisto gris, pulimentado; ejes convergentes, uno más rectilíneo y otro más convexo; talón redondeado; filo convexo simétrico con dos biseles; sección sub-rectangular; presenta desconchaduras en una de sus caras y en los bordes, que parecen producidas por haber sido fijado en un mango. Long. 96 mm. Anch. 40 mm. Esp. 16 (fig. 8, n.º 2 y fig. 11, n.º 13).

— Pequeño escoplo de esquisto gris, semejante al anterior; filo recto con doble bisel; sección plano-convexa; presenta saltaduras en una cara, filo y punta. Long. 60 mm. Anch. 26 mm. Esp. 10 mm. (fig. 9, n.º 6 y fig. 11, n.º 6).

— Pequeña azuela o hachita de silimanita, perfectamente pulimentada, de color beige y negro; ejes convergentes; talón redondeado; filo recto, ligeramente disimétrico con dos biseles, uno más marcado; sección plano-convexa; en una de sus caras presenta dos grandes incisiones en forma de cruz. Long. 48 mm. Anch. 33 mm. Esp. 11 mm. (fig. 9, n.º 1 y fig. 11, n.º 1).

— Azuela de silimanita, perfectamente pulimentada, de color gris y negro; ejes convexos y convergentes; talón redondeado; filo convexo, ligeramente disimétrico con bisel simple; presenta en una cara un gran desconchado; sección aplanaada, muy irregular. Long. 53 mm. Anch. 36 mm. Esp. 12 mm. (fig. 9, n.º 2 y fig. 11, n.º 2).

— Hachita de silimanita, pulimentada, de color gris; ejes convexos y convergentes; talón en punta; presenta la parte correspondiente al filo muy deteriorada; sección oval. Long. 53 mm. Anch. 35 mm. Esp. 15 mm. (fig. 9, n.º 3 y fig. 11, n.º 3).

— Fragmento de hachita, perfectamente pulimentada, de color beige y negro; ejes convergentes; filo recto, ligeramente disimétrico con doble bisel; presenta un entalle en una de sus caras; sección biconvexa. Long. 40 mm. Anch. 37 mm. Esp. 11 mm. (fig. 9, n.º 4 y fig. 11, n.º 4).

— Utensilio (¿azuela?) de corneana, de color gris oscuro, con una de sus caras ligeramente pulimentada y otra desbastada simplemente; ejes casi rectos y paralelos; filo recto muy cortante con bisel simple; sección lenticular muy plana. Long. 51 mm. Anch. 34 mm. Esp. 7 mm. (fig. 9, n.º 5 y fig. 11, n.º 5).

— Retocador de forma y sección sub-rectangular; muestra en ambas caras señales de su utilización. Long. 99 mm. Anch. 69 mm. Esp. 41 mm. (fig. 10, n.º 1 y fig. 11, n.º 16).

— Utensilio de forma oval, utilizado probablemente como triturador; sección circular; se encuentra roto en un borde. Long. 100 mm. Anch. 51 mm. Esp. 43 mm. (fig. 10, n.º 2 y fig. 11, n.º 15).

— Alisador o pulidor de pizarra arenosa, de color gris y forma semi-circular. Long. 51 mm. Anch. 28 mm. Esp. 12 mm. (fig. 10, n.º 3 y fig. 11, n.º 7).

5. OBJETOS DE SÍLEX

— Trapecio de base recta, de sílex blanco lechoso, tiene retocado el lado superior y la base; sección trapezoidal. Long. 36 mm. Anch. 16 mm. Esp. 5 mm (fig. 12, n.º 1).

— Punta de flecha de sílex beige, de forma triangular con aletas incipientes y pedúnculo central; tiene una cara plana y retocada únicamente en los bordes, la otra está retocada totalmente y presenta un abultamiento central rebajado hacia

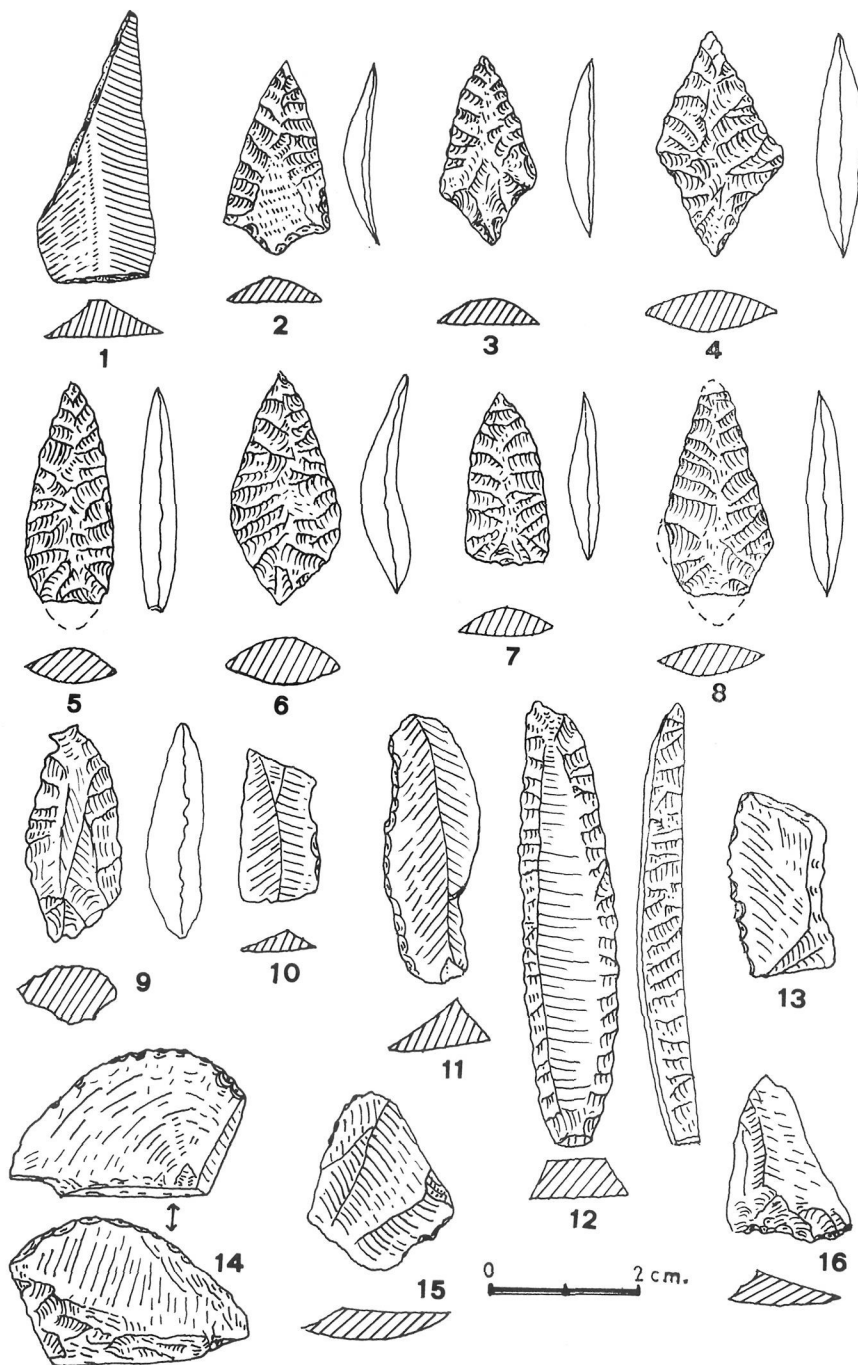


FIG. 12. *Objetos de sílex.*

la base; perfil curvo; sección plano-convexa. Long. 25 mm. Anch. 14 mm. Esp. 3 mm. (fig. 12, n.º 2).

— Punta de flecha de sílex blanco, de forma triangular con muñones laterales y pedúnculo central; tiene una cara plana y retocada únicamente en los

bordes, otra abultada y totalmente retocada; perfil recto; sección plano-convexa. Long. 29 mm. Anch. 13 mm. Esp. 3 mm. (fig. 12, n.º 3).

— Punta de flecha de sílex negro con vetas blancas, de forma romboidal; presenta las dos caras abultadas y retoque bifacial; perfil recto; sección biconvexa. Long. 30 mm. Anch. 18 mm. Esp. 5 mm. (fig. 12, n.º 4).

— Punta de flecha de sílex blanco grisáceo, foliácea; sus dos caras presentan abultamiento central; retoque bifacial; perfil recto; sección biconvexa. Está rota en la base y tiene una saltadura en la punta. Long. 29 mm. Anch. 12 mm. Esp. 4 mm. (fig. 12, n.º 5).

— Punta de flecha de sílex blanco traslúcido con vetas grises; foliácea; retoque bifacial; perfil curvo; sección biconvexa. Long. 30 mm. Anch. 14 mm. Esp. 6 mm. (fig. 12, n.º 6).

— Punta de flecha de sílex beige, de forma triangular con base recta; tiene una cara casi plana y otra abultada; retoque bifacial; perfil recto; sección biconvexa. Long. 22 mm. Anch. 12 mm. Esp. 4 mm. (fig. 12, n.º 7).

— Punta de flecha de sílex blanco, de forma triangular con muñones laterales y pedúnculo central; tiene roto un muñón, el pedúnculo y la punta. Retoque bifacial; sección biconvexa. Long. 27 mm. Anch. 15 mm. Esp. 4 mm. (fig. 12, n.º 8).

— Punta de flecha en curso de fabricación, de sílex beige traslúcido con vetas negras; presenta retoques en los bordes, y caras talladas irregularmente. Long. 27 mm. Anch. 13 mm. Esp. 7 mm. (fig. 12, n.º 9).

— Hojita de sílex blanco con retoques en un borde y finos retoques de uso en otro; sección triangular. Long. 200 mm. Anch. 10 mm. Esp. 3 mm. (fig. 12, n.º 10).

— Lámina de sílex blanco traslúcido; retocada en uno de sus bordes; sección triangular. Long. 36 mm. Anch. 13 mm. Esp. 6 mm. (fig. 12, n.º 11).

— Hoja cuchillo de sílex beige; presenta fuertes retoques marginales y en la punta; perfil ligeramente curvo; sección trapezoidal. Long. 59 mm. Anch. 12 mm. Esp. 5 mm. (fig. 12, n.º 12).

— Diente de hoz de sílex blanco-grisáceo; filo a dos biseles y fuerte retoque dentado en sus dos lados; presenta un brillo muy intenso de uso en ambas caras; sección triangular. Long. 24 mm. Anch. 13 mm. Esp. 9 mm. (fig. 12, n.º 13).

— Lasca de sílex beige-pardusco; presenta un fuerte retoque bifaz en uno de sus lados. Lon. 34 mm. Anch. 20 mm. (fig. 12, n.º 14).

— Lasca de sílex traslúcido con leves retoques en dos de sus bordes. Long. 23 mm. Anch. 18 mm. Esp. 5 mm. (fig. 12, n.º 15).

— Lasca de sílex traslúcido con retoques en uno de los lados. Long. 21 mm. Anch. 17 mm. Esp. 4 mm. (fig. 12, n.º 16).

6. OBJETOS DE ADORNO

— Fragmento de una plaquita de pizarra gris que presenta una perforación

cilíndrica junto a uno de sus ángulos. Long. 47 mm. Anch. 27 mm. Esp. 5 mm. (fig. 13, n.º 1).

— Colgante de pizarra gris con una perforación bicónica en su parte superior; una de sus caras muestra una ligera depresión en sentido longitudinal. Long. 58 mm. Anch. 22 mm. Esp. 10 mm. (fig. 13, n.º 2).

— Cuenta de collar de variscita⁴; color verde oscuro; forma triangular con bordes redondeados. Long. 17 mm. Anch. 10 mm. Esp. 2 mm. (fig. 13, n.º 3).

— Cuenta de collar de variscita; color verde claro; forma cilíndrica. Diám. máx. 16 mm. Esp. 5 mm. (fig. 13, n.º 4).

— Cuenta de collar de variscita; color verde claro; forma discooidal Diám. 9 mm. Esp. 4 mm. (fig. 13, n.º 5).

— Pequeña cuenta de pizarra; color gris; forma cilíndrica muy aplanada. Diám. 7 mm. Esp. 2 mm. (fig. 13, n.º 6).

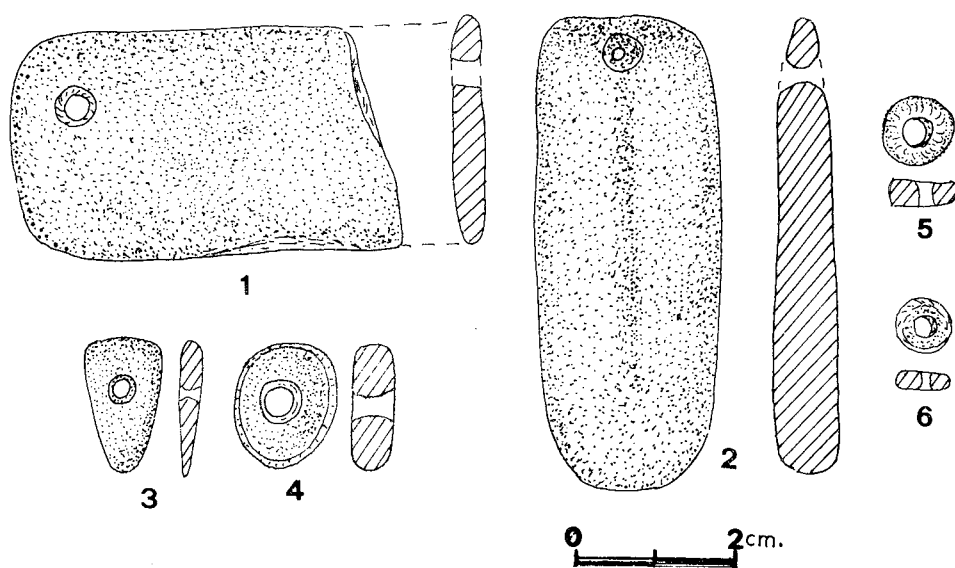


FIG. 13. *Objetos de adorno.*

7. BARRO

— Varios trozos de barro con señales en negativo de cañas y madera (fig. 5, núms. 2 y 4).

— Fusayola (fig. 11, n.º 18) y creciente (fig. 11, n.º 17).

ESTUDIO COMPARATIVO Y CONCLUSIONES

Las formas cerámicas de los grupos A y B (fig. 1) representan una tradición antigua, neolítica y son frecuentes en los monumentos megalíticos y cuevas

⁴ Fosfato de aluminio hidratado $(\text{PO}_4)\text{Al}_2\text{H}_2\text{O}$. Presenta aspecto semejante a la Turquesa o Calaíta, diferenciándose químicamente de ésta en no tener cobre. Sus yacimientos se encuentran en una zona que comprende parte de la provincia de Zamora y Portugal (Mangualde). El análisis ha sido realizado con microsonda electrónica por Doña Pilar Pelli-tero, del Departamento de Mineralogía de la Universidad de Salamanca.

artificiales de Portugal⁵. En la evolución de esta forma se puede incluir el vaso con tendencia a firma bicónica (fig. 1, n.º 6).

Otra forma que está en relación con las culturas neolíticas de Europa Occidental es la cuchara. En la Península aparece en el neolítico y es frecuente en la Edad del Bronce. Paralelos cercanos al ejemplar que presentamos (fig. 1, n.º 25), aunque no alcanzan su gran perfección formal y tamaño, los encontramos en monumentos megalíticos del Alentejo⁶.

Las formas representadas en los grupos C y D están en relación, según los Leisner, con las nuevas corrientes culturales aportadas por la llegada de los prospectores metalúrgicos, y con la cultura del vaso campaniforme⁷.

Todas estas formas tienen grandes perduraciones en el tiempo, llegando hasta la época del Argar⁸. Hacia este horizonte cronológico parecen indicar los vasos del grupo E, aunque presentan carenas menos marcadas que las propias del Argar.

En relación con la cultura del vaso campaniforme se encuentran los vasos del grupo F. La forma del vasito n.º 22 aparece en el segundo período de la cultura de Almería, donde marca la época de la primera fase de la cultura del vaso campaniforme, y en dólmenes del Alentejo⁹. Formas que recuerdan el vaso n.º 23 aparecen en Los Millares en asociación con vasos campaniformes¹⁰. Por último, tanto la forma, como la decoración, que conserva restos de pasta blanca, del pequeño vaso n.º 24 nos parecen derivados de la influencia del vaso campaniforme.

En la decoración de la cerámica, hallamos motivos propios de la llamada cultura de las cuevas: mamelones, cordones en relieve con incisiones, impresiones de uñas, y por otra parte, temas propios del eneolítico: triángulos invertidos y rellenos de punteado que aparecen entre los motivos decorativos hallados en distintos monumentos megalíticos y son considerados por algunos autores como un tipo de decoración precampaniforme¹¹. Otra decoración propia del período eneo-

⁵ G. y V. LEISNER: *Antas do Concelho de Reguengos de Monsaraz*, Lisboa 1951. V. LEISNER, G. ZBYSZEWSKI et O. DA VEIGA FERREIRA: *Les Grottes Artificielles de Casal do Pardo (Palmela) et la Culture du Vase Campaniforme*. «Serviços Geológicos de Portugal», 8, Lisboa 1961.

⁶ G. y V. LEISNER: *Die Megalitgräber der Iberischen Halbinsel*, Der Westen (Madrider Forschungen I, 2), Berlin 1959, lám. 3, fig. 22, lám. 4, fig. 5.

⁷ G. y V. LEISNER: *Ob. cit.*, en nota 5, p. 114.

⁸ En el Cerro de La Virgen, Orce (Granada), encontramos un ejemplo claro de perduración de formas cerámicas con una lenta evolución tipológica. Los vasos hemisféricos, escudillas y vasos de borde reentrante aparecen en este poblado en estratos precampaniformes y perduran hasta la época del Argar. W. SCHULE y M. PELLICER: *El Cerro de la Virgen, Orce (Granada)*. «Excavaciones Arqueológicas en España», 46, Madrid 1966.

⁹ G. y V. LEISNER: *Ob. cit.*, en nota 5, p. 91.

¹⁰ M. ALMAGRO y A. ARRIBAS: *El Poblado y la Necrópolis Megalíticas de Los Millares*. Madrid 1963, lám. LXXXV, fig. 1.

¹¹ V. LEISNER y H. SCHUBART: *Die Kupferzeitliche Befestigung von Pedra do Ouro (Portugal)*. «Madrider Mitteilungen», 7, 1966, pág. 53, lám. 7, n.º 85.

lítico es la de pastillas en relieve, bien representadas en el calcolítico francés¹². En la Península, las hallamos en Vila Nova de San Pedro¹³ y Cueva de Toralla¹⁴.

Mayor interés presentan los fragmentos con decoración de tipo campaniforme. La técnica decorativa, motivos y pasta del fragmento perteneciente a la cazuela o vaso campaniforme propiamente dicho (fig. 2, n.º 3) tiene paralelos cercanos, incluso dentro de la misma Meseta, en algunos fragmentos de la Cueva de la Tarascona (Segovia)¹⁵ y en un cuenco de Pajares de Adaja (Avila)¹⁶, sin olvidar sus semejanzas con los vasos del conocido hallazgo de Ciempozuelos¹⁷.

La decoración de líneas paralelas incisas y asociadas a una fila de puntos impresos alternos, que se repite en dos fragmentos pertenecientes a escudillas y cuencos (fig. 2, n.º 1 y 2), aunque nos recuerda los motivos de los vasos de Samboal (Segovia)¹⁸ e incluso algunos de Ciempozuelos¹⁹, es en el yacimiento soriano de la Cueva de La Mora (Somaén)²⁰ donde la encontramos bien representada; también dentro de esta provincia de Soria aparecen ejemplares decorados con la misma técnica en Villar del Campo²¹ y Renieblas²². Podríamos, por tanto, incluir nuestros fragmentos de campaniforme en el grupo del Sistema Ibérico Central de A. del Castillo; sin embargo, notamos la frecuencia con que aparecen temas decorativos similares y realizados con idéntica técnica en Cataluña, ya que los encontramos, realizados con más o menos pericia, en los vasos y cuencos de La Cueva de Salamó²³, Sant Llorenç de Sitges²⁴, Cartanyá²⁵, Escornalbou²⁶,

¹² J. AUDIBERT: *La civilisation chalcolithique de Languedoc Oriental*, Montpellier 1962, pág. 41. J. ARNAL y H. PRADES: *El Neolítico y Calcolítico Franceses*. «Ampurias», XXI, 1959, pág. 124. M. CABALIER: *Sobre la distribución de la cerámica decorada con «botones» en relieve*. «Ampurias», XI, pág. 186

¹³ E. JALHAY y A. DO PAÇO: *A cultura eneolítica do Sul da Espanha e suas relações com Portugal*. «Arqueología e Historia», Lisboa 1945.

¹⁴ J. MALUQUER DE MOTES: *La estratigrafía arqueológica de la Cueva de Toralla (Lérida)*. «Ampurias», VI, 1944, pág. 51, lám. VI.

¹⁵ J. PÉREZ DE BARRADAS: *La cueva de la Tarascona (Segovia)*. Rev. Las Ciencias, Madrid, Año II, n.º 3, 1935, pág. 607.

¹⁶ R. MARTÍN VALLS: *Hallazgo de cerámica campaniforme en Pajares de Adaja (Avila)*. «Boletín del Seminario de estudios de Arte y Arqueología», Valladolid 1971, pág. 400, fig. 2, n.º 1.

¹⁷ J. F. RIAÑO, J. DE D. RADA y DELGADO y J. CATALINA GARCÍA: *Hallazgo prehistórico en Ciempozuelos*, BRAH., vol. XXV, 1894, 436-450.

¹⁸ A. MOLINERO: *De la Segovia arqueológica*, Segovia 1954, lám. CLX. IDEM: *Aportaciones de las excavaciones y hallazgos casuales (1941-1959) al Museo Arqueológico de Segovia*. «Excavaciones Arqueológicas en España», n.º 72, Madrid 1971, pág. 80.

¹⁹ J. F. RIAÑO, J. DE RADA y DELGADO y J. CATALINA GARCÍA: *Ob. cit.*, págs. 436-450.

²⁰ A. DEL CASTILLO: *Las tres capas de la Cueva de la Mora de Somaén (Soria)*. «Archivo de Prehistoria Levantina», IV, Valencia 1953, págs. 135-150.

²¹ J. MARTÍNEZ SANTAOLALLA: *Cerámica incisa y cerámica de la cultura del Vaso Campaniforme en la Meseta*. «Anuario de Prehistoria Madrileña», I, Madrid 1930, lám. VIII.

²² J. MARTÍNEZ SANTAOLALLA: *Ob. cit.*, lám. VIII.

²³ A. DEL CASTILLO: *La cultura del Vaso Campaniforme*, Barcelona 1928, pág. 81.

L. M. VIDAL: *Cerámica de Ciempozuelos en una cueva prehistórica del N.E. de España*. «Congreso de la Asociación Española para el progreso de las ciencias», Valladolid 1916. P. BOSCH GIMPERA: *Resultat de l'exploració de les coves Catalanes*. «Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans», VI, 1915-1920.

²⁴ A. DEL CASTILLO: *Ob. cit.*, pág. 82.

²⁵ A. DEL CASTILLO: *Ob. cit.*, pág. 82. S. VILASECA ANGUERA: *La cova del Cartanyá*, Bull. de l'Assoc. Cat. d'Antrop. Etnog. i Prehist., vol. IV, Barcelona 1926, págs. 37-79.

²⁶ A. DEL CASTILLO: *Ob. cit.*, pág. 83. J. SERRA VILARO: *Escornalbou prehistoric*, Escornalbou 1925.

cercanías de Sabadell²⁷, L'Esquerda de Les Roques de «El Pany» (Penedés)²⁸, Cueva de Toralla²⁹, Cueva de Los Encantados³⁰, dólmenes del Alto Ampurdán (Vinya del Rey, Vilajuiga)³¹, dólmenes de la comarca de Vich (Pla del Boix [Brull] y Puig ses Lloses [Folgaroles])³².

También en los Pirineos mediterráneos franceses, las líneas incisas asociadas a puntos impresos alternos aparecen con frecuencia en las decoraciones de sus vasos campaniformes y constituyen una característica típica de su estilo decorativo, encontrándose especialmente en las cuevas y dólmenes del Departamento del Aude y Pirineos Orientales³³.

En el sur de la Península, los fragmentos aparecidos en el Cerro de la Virgen, Orce (Granada) presentan un tipo similar de decoración incisa e impresa. Algunos de estos fragmentos muestran también decorada su superficie interior con variados motivos³⁴.

Una variedad de esta técnica decorativa, presente en gran número de yacimientos citados, consiste en presionar el punzón de tal forma que pone en relieve las partes cercanas. Así se constituye a veces un zig-zag en positivo que, como ha señalado A. del Castillo³⁵, tiene tal parecido con la técnica excisa que podría ser su precedente.

Por otra parte, en la Edad del Bronce avanzada se encuentran vasos con decoraciones que reproducen esta técnica y motivos decorativos, enriquecidos con nuevos temas³⁶.

Todo esto nos inclina a considerar estos fragmentos de Muñogalindo dentro de las series del campaniforme tardío y el hecho de que esta moda decorativa se encuentre con más profusión en el NE de la Península, nos sugiere una difusión desde esta zona hacia otras regiones peninsulares. Sin embargo, la datación por el C 14 de mediados del tercer milenio, recientemente obtenida para Somaén³⁷, nos hace subir la cronología de gran número de estos vasos. Creemos, por tanto,

²⁷ L. MAS: *Hallazgo de vasos campaniformes en las cercanías de la ciudad de Sabadell*. Crónica del I Congreso Nacional de Arqueología y del V Congreso Arqueológico del Sudeste. Almería, 1949. Cartagena, 1950, pág. 63.

²⁸ S. F. MARTÍN GRIVE: *L'Esquerda de Les Roques d'El Pany, Penedés*. Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, VIII, 1927, págs. 19-33.

²⁹ J. MALUQUER DE MOTES: *La estratigrafía arqueológica de la Cueva de Toralla (Lérida)*. «Ampurias», VI, 1944, págs. 47, lám. III.

³⁰ I. BARANDIARÁN MAESTU: *Cueva de Los Encantados (Belchite, Zaragoza)*, N.A.H., XVI, Madrid 1971, b. pág. 16.

³¹ L. PERICOT GARCÍA: *Los sepulcros megalíticos catalanes y la cultura Pirenaica*, Barcelona 1950, pág. 142.

³² L. PERICOT GARCÍA: *Ob. cit.*, pág. 152.

³³ J. GUILAINE: *La civilisation du vase campaniforme dans les Pyrénées Françaises*, Carcassonne 1967, pág. 139 y ss.

³⁴ W. SCHULE y M. PELLICER: *El Cerro de la Virgen, Orce (Granada)*. «Excavaciones Arqueológicas en España», 46, Madrid 1966.

³⁵ A. DEL CASTILLO: *Las tres capas de la Cueva de La Mora de Somaén (Soria)*. «Archivo de Prehistoria Levantina», IV, Valencia 1953, págs. 146-150.

³⁶ S. VILASECA: *Más hallazgos prehistóricos en Arbolí (Tarragona)*. «Ampurias», III, Barcelona 1941, págs. 58.

³⁷ P. BOSCH GIMPERA: *Tipos y cronología del vaso campaniforme*. «Archivo Español de Arqueología», vol. 44, Madrid 1971, pág. 32.

que futuras publicaciones de hallazgos con estratigrafía y más fechas de C 14 nos servirán, en definitiva, para establecer las distintas fases de estos grupos de campaniformes que, como hemos señalado, están muy relacionados por su tipología decorativa.

Entre los objetos de piedra pulida, destaca la presencia de varios ejemplares de hachitas y pequeñas azuelas, que por su tamaño son muy semejantes a las llamadas «votivas», frecuentes en yacimientos eneolíticos, pero estas piezas, como hemos señalado en su descripción, presentan desconchaduras, el filo gastado e incluso deteriorado y por tanto, han sido utilizadas, probablemente para trabajar la madera. La incisión cruciforme, que presenta un ejemplar en una de sus caras, quizá se realizó para fijarla a un mango. El mismo sentido atribuimos al entalle que presenta un fragmento de hachita (fig. 6, n.º 1 y 4).

El conjunto de objetos de sílex se puede relacionar con el de los monumentos megalíticos más próximos, así, en los dólmenes de Salamanca se encuentran tipos de puntas de flecha semejantes³⁸ Asimismo, en las cuevas artificiales y monumentos megalíticos de Extremadura y centro de Portugal, aparecen bien representados todos estos tipos de puntas de flecha, aunque frecuentemente asociados a las puntas de base cóncava³⁹.

El diente de hoz (fig. 8, n.º 13) tiene también paralelos en los megalitos de Salamanca, donde aparece acompañado, entre otras piezas, de un punzón y varias puntas de flecha de cobre⁴⁰.

La cuenta de collar de forma triangular (fig. 9, n.º 3) es semejante a un ejemplar hallado en el dolmen El Teriñuelo (Salamanca)⁴¹ y a otros ejemplares del dolmen Vega del Guadancil (Cáceres)⁴², siendo muy frecuente, juntamente con los otros ejemplares de formas discoidales o cilíndricas, en distintos tipos de sepulturas eneolíticas de la Península.

La placa de pizarra con una perforación en un extremo, así como el colgante de este mismo material (fig. 9, n.º 1 y 2) están muy próximos tipológicamente a los llamados brazaletes de arquero que suelen aparecer en relación con los vasos campaniformes.

En resumen, teniendo en cuenta las limitaciones que impone la falta de estratigrafía, los paralelos de estos materiales nos conducen a situar el desarrollo de esta estación en un período del eneolítico, posiblemente coetáneo al desarrollo del megalitismo occidental, aunque es patente la perduración de tradiciones neolíticas.

A esta fase se superpondría otra, caracterizada por la presencia del vaso cam-

³⁸ C. MORÁN: *Excavaciones en los dólmenes de Salamanca*. M. J. S. E. A., núm. 113, Madrid 1931, pág. 64.

³⁹ V. LEISNER, G. ZBYSZEWSKI y O. DA VEIGA FERREIRA: *Les Grottes Artificielles de Casal do Pardo (Palmela) et la Culture du Vase Campaniforme*, Lisboa 1961, págs. 32-36. V. LEISNER: *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel*, I, 3; *Der Westen*, Berlin 1965.

⁴⁰ J. L. MONTEAGUDO: *Hoces de sílex prehistóricas*. «Rev. de Archivos, Bibliotecas y Museos», t. LXII, 2, Madrid 1956, pág. 494.

⁴¹ C. MORÁN: *Ob. cit.*, lám. XX.

⁴² G. V. LEISNER: *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel, Der Westen* (Madrider Forschungen I, 2), Berlín 1959, lám. 54, fig. 31.

paniforme, sin olvidar otros elementos que nos sugieren la continuidad de este núcleo de población en la etapa del Bronce II ⁴³.

Es posible, ya que los hallazgos se han localizado en una amplia extensión de terreno, que se trate de varios núcleos de población que correspondan a distintas fases cronológicas.

⁴³ A unos cuatro kilómetros al S. E. de la ciudad de Avila y por tanto próximos al yacimiento que nos ocupa, se encuentran otros dos yacimientos, ya publicados y encuadrados en la Edad del Bronce Medio-Final (Véase: J. J. EIROA: *Noticia de un yacimiento de la Edad del Bronce en Aldeagordillo (Avila)*, XII C. N. A. Jaén 1971, Zaragoza 1973. IDEM: *Un yacimiento de la Edad del Bronce en Sonsoles (Avila)*, «Caesaraugusta», XXXIII-XXXIV, 1969-1970).

La exigua descripción de los materiales (sobre todo de la cerámica) hallados en estos yacimientos, nos ha impedido señalar sus posibles paralelismos con este yacimiento de Muñogalindo que damos a conocer en este artículo.